

ADJETIVOS CALIFICATIVOS

Los adjetivos calificativos son aquellos que designan una cualidad propia del sustantivo al que acompañan.



- El perro es **marrón**
- La jarra es **grande**
- Papá está **contento**



saltó come montan juegan

- Julia espaguetis con tomate.
- Mis amigos a la pelota en el recreo.
- El perro del vecino la valla.
- Mis tíos en bicicleta los domingos.



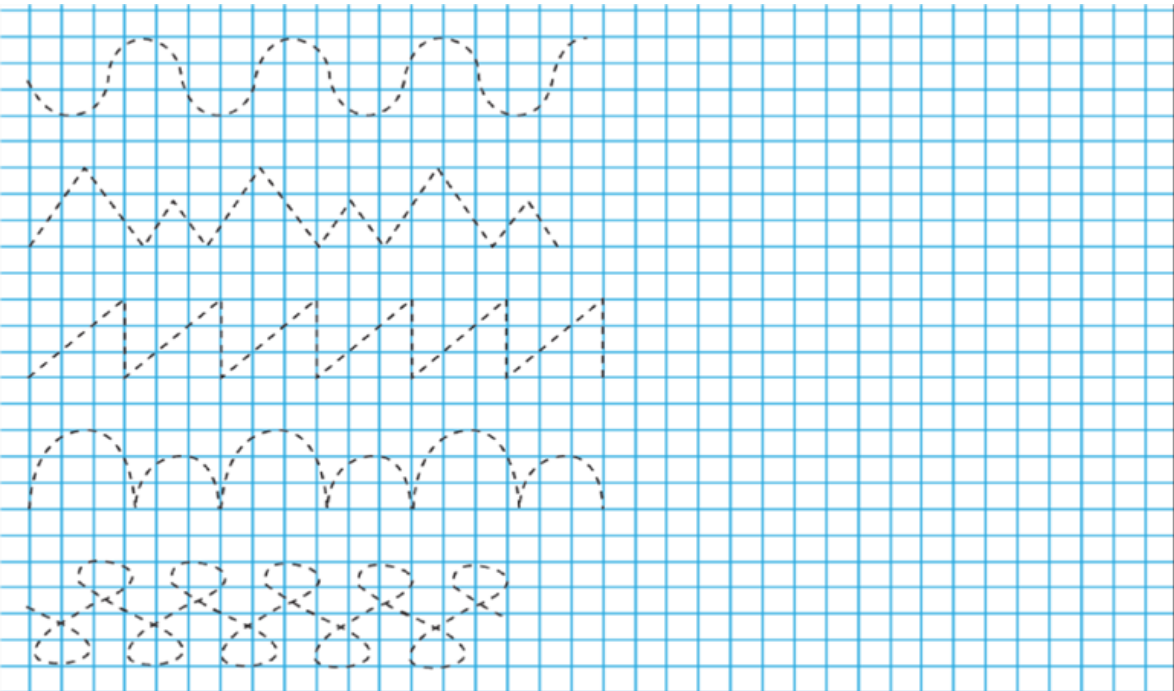
maestra	Miguel	bebé	Berlanga	Cáceres	pájaro
burro	Badajoz	Mérida	pueblo	ciudad	Inés
oveja	niño	Ahijones	Maguilla	parque	Valverde

Sustantivos comunes

--	--	--	--	--	--	--	--	--

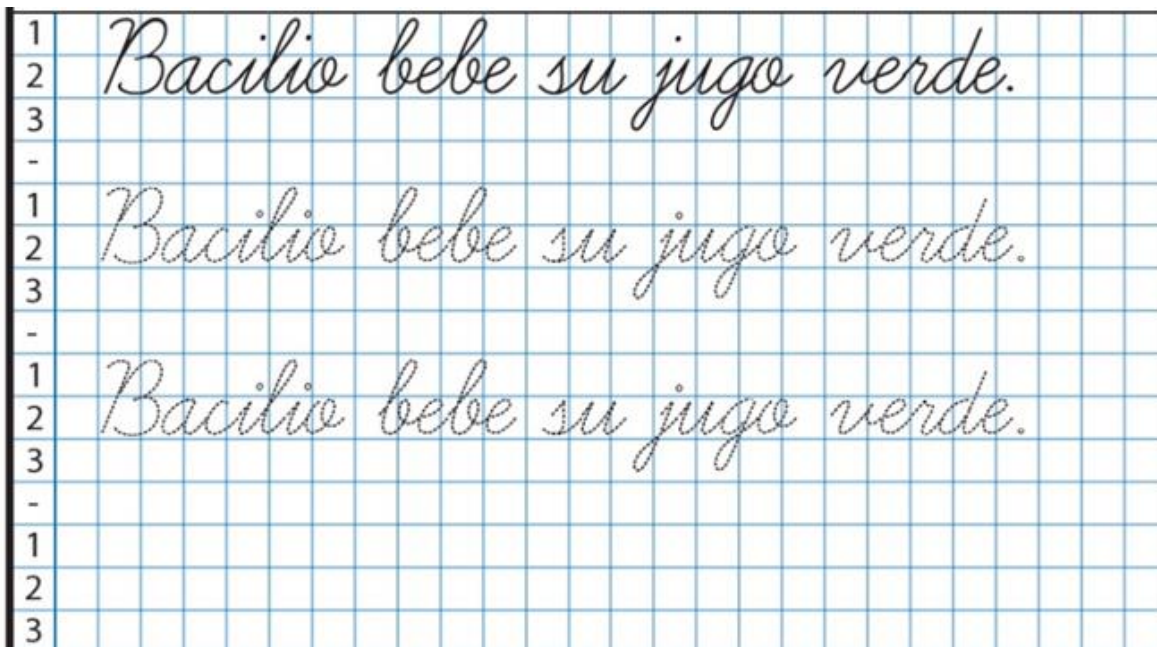
Sustantivos propios

--	--	--	--	--	--	--	--	--



- Juan **mira** las estrellas.
- Los gatos **beben** mucha leche.
- Los niños **juegan** al parchís en su casa.
- Mi padre **friega** los platos.





INNOVACION

LUNES 02 DE MARZO DE 2023

CREARON EL PRIMER ROBOT QUE CAMBIA DE COLOR SEGÙN LA OCACION

Los científicos aún no saben cómo hace el camaleón para cambiar el color y, mientras lo estudian, buscan imitarlo.

Ingenieros de la

Universidad Wuhan de China desarrollaron un robot que copia las características de un camaleón. Construido con una impresora 3D, el invento posee en su superficie pantallas y sensores de luz que se utilizan para reconocer el color del fondo.

Lo que se cree hasta el momento es que el animal tiene cristales de guarina debajo de su piel, que pueden alterar la luz que reflejan. Es decir, cambiar el color.

El material de la «piel» del robot está compuesto, entre otras cosas oro y de un gel que contiene plata. Estos materiales sirven para que el vidrio pueda absorber o reflejar la luz.

Hasta el momento, el robot

camaleón solo puede camuflarse en tres colores en tres colores: azul, verde y rojo. Pero los investigadores están trabajando ara ampliar la paleta de colores. La tecnología del camuflaje perfecto parece estar cada vez mas cerca .



Randall, El camaleón de «MONSTERS INC.» Es un claro ejemplo de lo que buscan crear los científicos.

Fuente: Cuyo, 2 de marzo de 2023([adaptacion](#))

Yo espagueti con atún. (Comer)

Mi amiga Sara muy bien. (Bailar)

Mis padres y yo muy pronto todos los días. (Desayunar)

Nosotros cada año en la carrera de mi pueblo. (Correr)

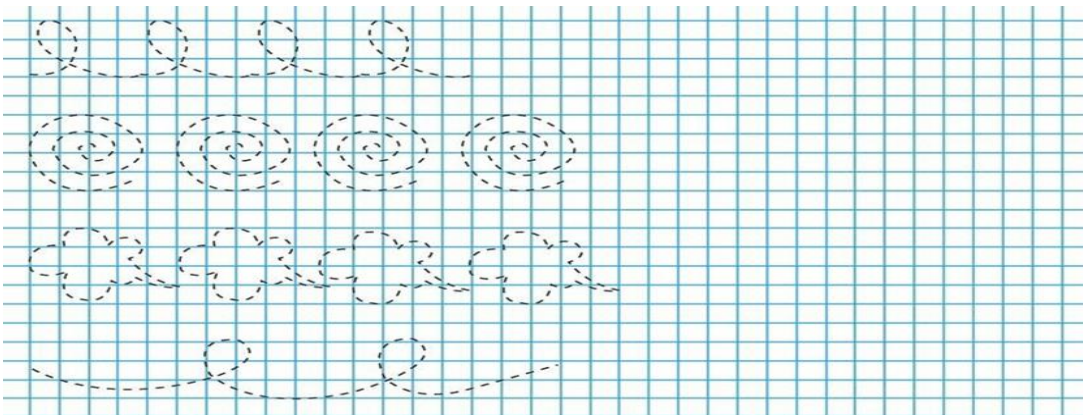
Mario y su familia en una casa grande cerca del colegio. (Vivir)

Mi madre en una oficina muy importante. (Trabajar)

Mi hermano y yo nuestros juguetes. (Compartir)

Por el día siempre mucha calor. (Hacer)

Me mucho los coches. (Gustar)



Después de casi dos horas de viaje, llegamos. Mi papá había manejado hasta General Solapa, el pueblo donde vivía mi abuelo, su papá. A mí mucho no me gustaba ir: era un pueblo aburrido, sin demasiado para hacer. No tenía amigos y el abuelo ni siquiera tenía tele.

– Podés leer – me decía siempre mi mamá en el viaje.

Sí, claro. Un rato. ¿Y el resto del día?

Herminio, mi abuelo, vivía en ese pueblo desde que nació, en él se crio y, más tarde, se casó y tuvo hijos, entre ellos a mi papá. Había sido bastante feliz, pero después de la partida de la abuela algunas cosas cambiaron y otras se complicaron. Con la jubilación no le alcanzaba para pagar las cuentas ni la hipoteca que tenía sobre su casa.

– Cuando llegemos quiero que seas amable con tu abuelo, hijo. ¿Sí? – me dijo mi papá en el viaje.

– Sí. Quedate tranquilo – respondí sin entusiasmo.

– Tu abuelo tiene muchas ganas de verte. Además, tenemos que ayudarlo. Él no quiere dejar esa casa... En esa casa nació yo. Vive allí hace más de setenta años.

– Ya sé, ya sé. Me lo dijiste.

Con la boina, camisa y chaleco verde musgo, el abuelo nos esperaba en la puerta de su casa. Me recibió con un abrazo fuerte como un tractor. Después saludó a mis papás.

– Vengan adentro. Preparé unos mates con bizcochos – me miró guiñó un ojo–. Y para usted, hay churros rellenos. Como le gustan.

El abuelo se hacía el gracioso y me hablaba de usted.

Cuando terminé la merienda, me fui a dar una vuelta por el pueblo. Ellos se quedaron hablando. A mi abuelo se lo veía un poco triste y otro popo preocupado.

Anduve en la bici de él un largo rato. No lo puedo contar en cuerdas, porque si les digo seis parece poco. ¡Pero allá las cuerdas miden como quinientos metros! Llegué a la plaza del pueblo, una como todas las demás.

Hasta los juegos parecían aburridos. Di varias vueltas, esperando llevarme una sorpresa, pero nada ni nadie apareció. Debían estar durmiendo la siesta. Me detuve frente a la estatua del fundador de General Solapa: don Teófilo Antonio Solapa. Erguido sostenía una espada en alto, y miraba hacia el horizonte.

– ¡Qué cara de aventurero! – le dije con una sonrisa. Sabía que no iba a responder ni en broma.

Leí de nuevo la placa con el nombre y con su historia. Y me llamó la atención.

¿Nadie se había dado cuenta, nunca? La "A" de Antonio estaba invertida: V.

Giré la letra con el dedo, solo para arreglarla, pero sucedió lo inesperado: el pedestal comenzó a elevarse del suelo, dejando ver una entrada secreta. Una escalera que conducía hacia abajo. Miré a todos lados. Por supuesto, nadie pasaba por allí, nadie me vio llegar, y nadie me iba a ver bajar por ese pasadizo secreto.

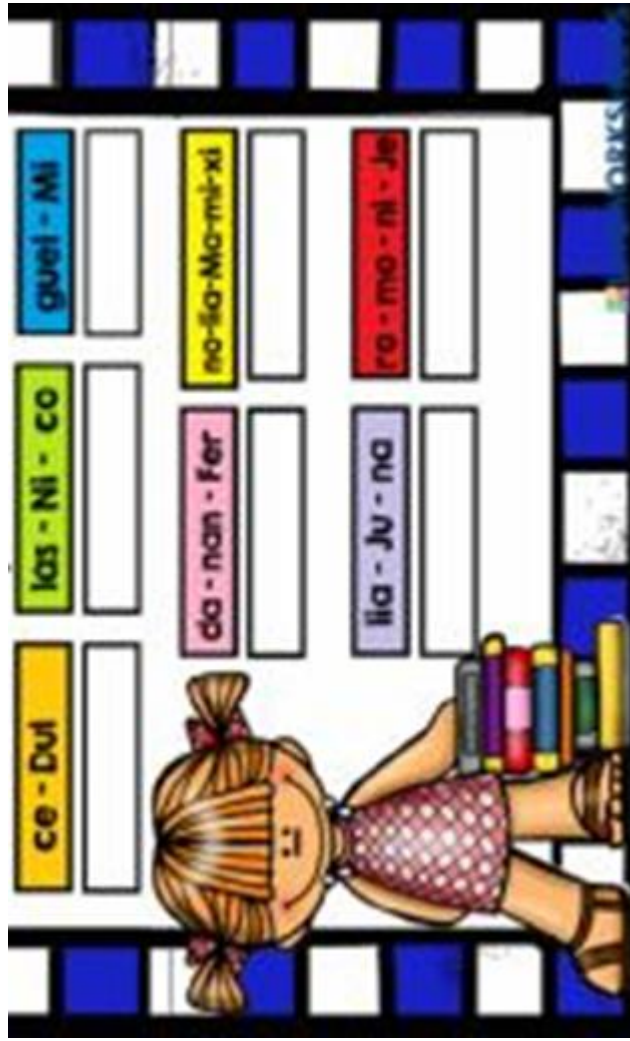
En completa oscuridad comencé a descender. No llevaba ni un celular que pudiera iluminar un poco, pero recordé que tenía un llavero con una pequeña linterna. Nunca creí que me serviría para algo. Un pasillo con sonidos de ratas escapando a mis pasos y viejos ladrillos con telarañas se extendía frente a mí. Entonces llegué a un cuarto. Debí haber caminado unos centímetros, y calculaba que había llegado a estar debajo de la biblioteca pública. Miré para arriba pensando que podían verme, pero no. La linterna alumbraba lo justo, y pude visualizar un armario. Derruido, antiguo. Era lo único que habla. Lo abrí y encontré algo maravilloso, algo que mis papás no creerían. Lo tomé y salí corriendo. Me subí a la bici y pedaleé tan rápido como un corredor profesional.



– Mama, papá, abue, miren lo que encontré – y les entregué el pequeño diario. Tapas de cuero, hojas amarillentas y algunas con la tinta corrida. Cuando terminaron de leerlo, todos quedaron primero patitiosos, después lloraron un rato y más tarde asomaron algunas sonrisas.

Ese diario había pertenecido a don Solapa. Contaba que había tenido un hijo cuando llegó al pueblo, antes de fundarlo. Pero como no pudo hacerse cargo de él, lo entregó en adopción. A Norma y Ramón... ¡los padres de mi abuelo! Mis papás hicieron averiguaciones y efectivamente, mi abuelo era el hijo del fundador. Es decir, ¡yo era el bisnieto!

La estatua fue colocada en honor a don Solapa cuando él aún vivía y, al parecer, era allí mismo adonde iba a escribir sus memorias. Y allí también guardó su tesoro más preciado: la verdad. Desde entonces, mi abuelo se convirtió en el heredero de Teófilo, y en un personaje importante del pueblo. Logró cancelar todas sus deudas, y seguir viviendo en su casa, más feliz que nunca. Y a mí comenzó a entusiasarme cada vez más ir para allá, descubrir nuevos lugares y nuevas historias. No todos los días uno se entera de que su familia fundó un pueblo.



música					
árbol					
ardilla					
bicicleta					
mágica					
teléfono					
caracol					
lápiz					
lámpara					
emperador					
mundo					

- | | | | | | |
|----------------------|---------|----------------------|---------|----------------------|---------|
| <input type="text"/> | arpa | <input type="text"/> | timbre | <input type="text"/> | timbre |
| <input type="text"/> | caballo | <input type="text"/> | lámpara | <input type="text"/> | lámpara |
| <input type="text"/> | caracol | <input type="text"/> | piscina | <input type="text"/> | piscina |
| <input type="text"/> | flores | <input type="text"/> | amigo | <input type="text"/> | amigo |
| <input type="text"/> | vestido | <input type="text"/> | sábado | <input type="text"/> | sábado |
| <input type="text"/> | sofá | <input type="text"/> | cortina | <input type="text"/> | cortina |
| <input type="text"/> | camisa | <input type="text"/> | café | <input type="text"/> | café |

Una vez, estaba en
cuando de repente

Eso fue peligroso/divertido/aburrido/llamativo/ (otra opción) porque

Sin embargo,

Él/ella quería/pensaba/sentía

En ese momento, apareció / llegó y dijo:

Entonces,

Más tarde,

Al final,

A partir de ese día,

Aa Bb Cc Dd Ee Ff Gg

Hh Ii Jj Kk Ll Mm

Nn Ññ Oo Pp Qq Rr Ss Tt

Uu Vv Ww Xx Yy Zz